¿Para qué sirven las canas?

HUMBERTO DE LA CALLE



ANTES ERAN OBJETO DE REVERencia. Hoy solo sirven para afear fotos. Algunos con amplias cabelleras piensan que, por el contrario, le dan nobleza a la figura. Agradezcan la cabellera y no aspiren a más.

Pero el hecho cierto es que la velocidad de esta sociedad líquida cada vez va confinando más y más a los viejos a una especie de *ghetto*. Digo viejos, que hoy son casi todos los de más de 40 años, para que no se hagan ilusiones.

A tono con esa marea segregacionista contra los viejos, digo de manera irreverente que no es cierto que haya más sabiduría en ellos. La única ventaja se concentra en un verbo y sólo en él: los viejos saben repasar. No es que la experiencia los haga más sabios, sino que cada suceso les dispara en la memoria remota cierta sensación de *déjà vu*. Tarjeta amarilla dictada por el pasado. No voy a hacer el elogio de la experiencia, porque aunque a veces es útil, también se puede convertir en un fardo inmovilista. Cicerón en *De Senectute* cometió la torpeza de salir a la defensiva. Habló de la experiencia como un valor importante, dijo que contribuye al éxito en los negocios y que la ausencia de placeres mundanos era una vía para la virtud. Esto último, de verdad, querido Cicerón, es un tiro en el pie al menos en estas calendas. Y, por fin, algo que hoy tiene carácter surrealista: ¡que ser viejo permite llegar al Senado!

Pero los jóvenes que se refocilan en su desprecio, algunos hasta insultan, deben bajarse de la nube. La disrupción no es garantía de éxito. A veces deja huella. Nada más disruptivo que el nadaísmo, que sí logró romper tradiciones. Pero en muchas ocasiones es sólo espuma. Como el algodón de azúcar que comprábamos en las ruedas de chicago. No alcanzaba el sentido del gusto y ya estaba deshecho, dejando sólo frustración. Y, ¡cuidado, jóvenes!, en tiempos de virus, la muerte acecha. Es una compañera permanente. La Parca tiene el vicio de no respetar la fila. Cuando el médico compungido le dijo a Adriano: "Emperador, sus días están contados", él repuso: "Todos los tenemos contados desde el principio".

Se ha ido Rosalba, mi compañera del alma. Tuvo tantas facetas. Dedicó parte de su vida al servicio de la sociedad. Y lo hizo con decisión propia sin pedir permiso a nadie. También con pasión inigualable. El trabajo con discapacitados llenó su espíritu. Fue también compañera de viaje en mis andanzas políticas. Parejamente y sin desmedro de lo uno o de lo otro, formó un hogar democrático, con la dulzura de una madre inigualable. Viéndola sufrir con tanta resignación la dura enfermedad que le tocó, me dio también una lección de vida. De joven, yo le mostraba los dientes a Dios. Le reclamaba con energía sindical. Cuando la esposa de Hitchens recibió la noticia de su cáncer, dijo: "Christopher, por qué a mí". Él replicó: "¿Y por qué no?". Rosalba me enseñó eso. Pese a la inclemencia de su enfermedad, ni un reclamo de ella ni mío. Unos pequeños genes mal organizados fueron la causa. Ni Dios, ni la malevolencia del destino. No somos dueños de la naturaleza sino sus vasallos.

Adiós, querida amiga. Con nuestros hijos y nietos te despedimos en paz. Gracias, amigas y amigos, por la infinidad de mensajes generosos.

Guion mentiroso y cínico

NOTAS DE BUHARDILLA
RAMIRO BEJARANO GUZMÁN



DUQUE CREYÓ QUE PODÍA TENER contentos a todos y que el "presidente eterno" lo dejaría gobernar si el uribismo purasangre recuperaba el control de la seguridad y la inteligencia.

Para eso nombraron ministro de Defensa al controvertido Guillermo Botero, otro dirigente gremial y desastroso ministro que generó una gravísima y prolongada crisis en las Fuerzas Militares. En su accidentado ministerio salieron a la luz pública inquietudes sobre nuevos falsos positivos y el fatal bombardeo a un sitio donde supuestamente se encontraban disidentes de las Farc en el que resultaron acribillados una niña de 12 años y al menos siete menores. Esa fue la gota que rebosó la copa, pero Botero dejó una estela de su ideología de ultraderecha, que no ocultó en ningún momento pues la exhibió con soberbia, como cuando en un consejo comunal pretendió minimizar los ataques a la población civil sosteniendo que se trataba solamente de robos menores de prendas de vestir.

¿De dónde salió políticamente Botero? De la manga del expresidente Uribe, quien lo defendió a capa y espada en el largo año que condujo el ministerio que se le salió de las manos a Duque.

Algo similar ha ocurrido con el almirante (r) Rodolfo Amaya, otro uribista furioso, a quien le entregaron la Dirección Nacional de Inteligencia. Los ratones cuidando el queso.

Los resultados del experimento de haberse desprendido el Gobierno de la seguridad y la inteligencia están a la vista. Pasó lo que era inevitable que iba a suceder, porque "loro viejo no aprende a hablar". Hoy seguimos asistiendo a la filtración de información de inteligencia para difamar a los críticos, al parecer entregada por encumbrados agentes del partido de quienes mandan. Con la seguridad y la inteligencia en manos del uribismo recalcitrante, tenía que repetirse lo que sucedió durante los tenebrosos gobiernos de la Seguridad Democrática, también presididos por Álvaro Uribe.

Editorialistas y columnistas preguntan: ¿por qué se repiten estos abusos? Hay in-

Rasgos y Rasguños — Por Osuna



Cúpula dando la cara

Hacia una Colombia limpia en el 2035

MAURICIO BOTERO CAICEDO



¿QUÉ NOS LLEVA A PENSAR QUE EL petróleo, el diésel y el gas se pueden reemplazar a mediano plazo? Debemos abordar el problema tanto por la oferta como la demanda, basados en la premisa de que es imposible tener una Colombia limpia si la generación no es limpia. Partamos de la base de que en el 2022 Colombia va a tener 22,5 GW de capacidad de generación eléctrica, de los cuales 7 GW son con combustibles fósiles. A una tasa de crecimiento del 2,5 % anual en el consumo de electricidad, en el 2035 el país necesitaría generar 41 GW, que se descomponen de la siguiente forma: 1. Por el aumento en la demanda interna, 31,8 GW. 2. A esta cifra habría que añadirle un 30% adicional para electrificar la totalidad del transporte. 3. Habría que reemplazar los 7 GW generados con combustibles fósiles. En resumen, en el 2035 se va a necesitar instalar 25,5 GW adicionales de generación de electricidad limpia. Si aceptamos que el 90 % de esta nueva generación es solar (el otro 10% es eólico, geotérmico, de biocombustibles y de cogeneración), necesitaríamos instalar cerca de 23 GW de energía solar adicional en los próximos 15 años. Asumiendo las enormes economías de escala que se están dando, en donde el costo instalado puede estar entre US$500 y US$700 millones por GW, estos proyectos podrían costar entre US$11.000 y US$15.400 millones, cifra perfectamente financiable. (Hidroituango, que deberá generar 2,2 GW, costó US$2.400 millones). Las granjas solares que generen 23 GW de energía solar van a requerir 46.000 hectáreas; área relativamente pequeña si se tiene en cuenta que entre La Guajira, el Magdalena Medio y la altillanura hay más de 15 millones de hectáreas disponibles.

Simultáneamente, para suministrar energía limpia hay que darle un revolcón a la demanda, por medio de políticas públicas acompañadas del sector privado, y "electrificar" para el 2035 la casi totalidad del transporte en Colombia (el transporte eléctrico aéreo puede ser una excepción). Para entender el petróleo es preciso saber que el 70 % del crudo se utiliza directa e indirectamente en transporte. Debemos mirar detenidamente el ejemplo de Noruega, en donde cerca del 60 % de los carros nuevos que se venden son eléctricos. El país nórdico ofrece una variada cantidad de incentivos para aquellos que adquieran un coche eléctrico, que van desde exenciones de impuestos hasta el no pago de peajes y acceso a carriles especiales. Noruega también se ha fijado el objetivo de tener una estación de recarga cada 50 kilómetros en las zonas rurales y varios miles en los centros urbanos. (Bogotá ya tiene 400 puntos de recarga). El objetivo de los incentivos es que en 2035 todos los nuevos medios de transporte funcionen con energías limpias.

Colombia cerró el 2019 con 15,4 millones de vehículos, de los cuales cerca del 60 % son motocicletas, sector que crece cerca del 11 % anual. Si se aspira a tener una Colombia limpia en el 2035, uno de los primeros pasos a dar es la electrificación total de las motos en Colombia en los próximos 15 años. Hoy en día el costo de las motos eléctricas, según revistas especializadas, está solo del 15 al 20 % por encima de aquellas de combustión interna; en pocos años serán más baratas. Por lo tanto, en este sector de las motocicletas las políticas de incentivos pueden ser efectivas aun a corto plazo, tema que trataremos en el próximo artículo, al igual que las interrogantes del almacenaje de energía solar.

Scanned with CamScanner